

ASTROLOGÍA VS. ASTRONOMÍA

LAS CLAVES:

• **¿QUÉ ES LA ASTROLOGÍA?** Desde el punto de vista etimológico, astrología significa “conocimiento de los astros”, y de hecho en sus orígenes – en Babilonia – era una mezcla de ciencia – el estudio del movimiento de los astros en el cielo – religión y creencia. Poco a poco se fue discerniendo la parte puramente científica – la Astronomía – de la parte centrada en la pura superstición.

• **¿ES LA ASTROLOGÍA UNA CIENCIA?** No. La ciencia se nutre de experiencias demostrables y falsables. La hipótesis de partida de la astrología – los astros influyen en el carácter y destino de los seres humanos – no se mantiene bajo toda una serie de pruebas y argumentos racionales



Aunque la astrología ha formado parte del acervo cultural de muchas civilizaciones antiguas, y originalmente no existía una clara línea de separación entre ésta y la astronomía - el estudio científico de los astros - hoy en día, y aunque muchos medios de comunicación (incluidos los que se consideran serios) se obstinan en lo contrario, astronomía y astrología nada tienen que ver.

No vamos a entrar en juzgar la capacidad adivinatoria que suelen defender los astrólogos, porque muchas son las pruebas y estudios – por si no fuera suficiente con el sentido común – que han demostrado una y otra vez la falsedad de este hecho. Por ejemplo, está demostrado de manera irrefutable, gracias a estudios estadísticos, que personas que han nacido con tan solo cinco minutos de diferencia entre ellos, y por lo tanto bajo la misma influencia astrológica, desarrollan personalidades y carreras vitales absolutamente diferentes.

Pero, como hemos dicho, no vamos a entrar en este punto, centrándonos exclusivamente en los aspectos astronómicos, y por tanto científicos, en que según los astrólogos esta basada la mal llamada “ciencia” astrológica. Y es que aunque hay diferentes tipos de astrología, todas ellas se basan en una misma hipótesis: los astros – principalmente los planetas y las constelaciones - tienen una “influencia” sobre los seres humanos. Pero, ¿cuál puede ser la naturaleza de esta “influencia”?

Pensemos desde un punto de vista científico. Si se trata de algún tipo de fuerza o interacción natural, hasta la fecha solo conocemos la existencia de cuatro – las llamadas fuerzas fundamentales -. Son la gravedad, el electromagnetismo, y las fuerzas nucleares fuerte y débil. ¿Cuál puede ser la causante de que tengamos un buen fin de semana, o de qué realmente seamos compatible con nuestra pareja? De las cuatro, las fuerzas nucleares tienen un alcance extremadamente corto (del orden de la mil millonésima de metro) así que su ámbito es puramente microscópico, lo suficiente como para creer que puedan ser fuente de “influencia”



Astróloga

astral. Nos queda la gravedad y el electromagnetismo. Respecto a este último hay que destacar que los astros tienen carga eléctrica neutra, luego por lo general no presentan ningún tipo de interacción electromagnética. Sí es cierto, que los planetas presentan un campo magnético, pero su ámbito de influencia queda circunscrito a la vecindad más cercana de cada uno de ellos. El único campo magnético que realmente nos afecta, y a veces de manera evidente es el campo magnético del Sol, pero curiosamente este astro – el de mayor influencia en nuestras vidas – nunca aparece como un elemento importante en la astrología. Así pues, nos quedaría la gravedad como fuente astrológica, pero de nuevo, salvo en el caso del Sol y la Luna – otra gran despreciada en el mundo de las cartas astrales -, el resto de planetas y estrellas están tan alejados que su influencia gravitatoria es absolutamente despreciable en la superficie terrestre. Así pues, si precisamente el Sol y la Luna no tienen un gran papel en la astrología moderna (en el pasado si lo tuvieron), a ¿qué tipo de “influencia” se refieren los astrólogos cuando hacen sus demandadas y bien pagadas cartas astrales?

Aceptemos que esa fuerza astrológica que nos ata a los astros como hilos de una marioneta no es ninguna de las cuatro fuerzas conocida y medidas por los físicos. Asumamos que es una mágica energía que es invisible a nuestros aparatos de medida. Es obvio que una de sus características es que la distancia no es un problema ya que nuestro destino queda marcado por los planetas del Sistema Solar y las lejanas estrellas. Pero entonces, ¿por qué no se incluyen en la elaboración de las cartas astrales los más de cuatrocientos exoplanetas que llevamos descubiertos?, es más, debe haber infinidad de exoplanetas por todo este vasto Universo con tanto derecho a influirnos en nuestros quehaceres diarios y en nuestra forma de ser como cualquier planeta del Sistema Solar. Por cierto, y ahora que plutón no es un planeta ¿también sigue influyéndonos o ha caído también astrológicamente en desgracia? Y ya que estamos, los cientos de cuerpos que orbitan más allá de la órbita de Neptuno – los transneptunianos - ¿nos afectan? ¿y los cometas? ¿y los asteroides? Bueno, la verdad es que

estos dos últimos casos pueden afectarnos y bastante. Basta con que intercepten la órbita de la Tierra y sean lo suficientemente masivos como para que provoquen una extinción en masa como la de los dinosaurios. En este caso afectaría incluso a los propios astrólogos.

¿Y qué decir de las estrellas? Según la astrología, gran parte de nuestro carácter viene determinado por nuestra fecha de nacimiento, que determina nuestro signo del zodiaco. Curiosamente el zodiaco es un concepto astronómico. Se define como el conjunto de constelaciones que “conviven” en una banda imaginaria en el cielo que contiene a la eclíptica - la órbita aparente del Sol en el cielo -. Esta banda zodiacal contiene las doce constelaciones que conforman los doce signos oficiales de la astrología, pero actualmente también dos más: Ofiuco y Cetus, aunque nadie dice que su signo sea “ofiuco”, quizá porque nadie se fiaría de una persona que no tiene una personalidad definida, ya que la astrología no nos dice nada acerca de los nacidos bajo este signo o el de Cetus.



Las 13 constelaciones actuales que ocupan la banda zodiacal

Pero, además, debido al movimiento de precisión de la Tierra, la posición relativa de cada signo en esta banda ha cambiado respecto a cuando se asignaron los doce signos hace ya más de 2000 años, en plena cultura babilónica. Así pues, alguien nacido el 30 de marzo será oficialmente Aries, pero en realidad, atendiendo a su actual constelación influyente, sería Piscis. Así pues, ¿es Aries o es Piscis? O lo que es lo mismo ¿es aventurero, energético, listos y dinámico, o por el contrario es imaginativo, sensible, amable, idealista?, ¿o es todo junto?, ¿o es todo lo contrario? A saber, pero seguro que esas figuras – llamadas constelaciones – sin ninguna entidad física y debidas a la aparente proyección en el cielo de estrellas, les afectará lo más mínimo.

ASTROLOGÍA VS. ASTRONOMÍA



Planisferio Asirio (668-627 A.C.).
No está clara la función de tabla en la cual pueden verse las principales constelaciones en 8 secciones, pero parece tener un origen astrológico.

Pero cuidado. La astrología no es una broma. Puede hacer mucho daño. Es más fácil dejarse llevar por lo que te “dicen los astros” que buscar uno mismo su propio destino. Socava el espíritu crítico y hace que mucha gente pueda ser fácilmente manipulable. Eso sí, no lo duden, mueve mucho dinero.

Y por favor, una cosa es Astronomía y otra muy distinta, Astrología.

¿QUIERES SABER MÁS?

Doce miradas al Cosmos. Arqueoastronomía

http://ks367082.kimsufi.com/~aia2009/EL_Tema_del_mes/Enero:_Arqueoastronomia.html

Entrevista a Juan Antonio Belmonte (IAC) sobre el origen de la astronomía

Video “Desmontando la astrología”

<http://es.seshamo.com/videos/186610>

Artículo “¿De verdad crees en la astrología?”

<http://www.caosyciencia.com/ideas/articulo.php?id=110110>

Artículo de Cesar Esteban (IAA-CSIC)

**ASTROLOGÍA
VS.
ASTRONOMÍA**

